

LETRAS Y COMUNICACION  
MERIDA - VENEZUELA

DIRECCION GENERAL SECTORIAL DE LITERATURA  
CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA (CONAC)

# **EL ESCANDALO**

**José Ignacio Cabrujas  
Carlos Oteyza**

LETRAS Y COMUNICACION  
MERIDA, VENEZUELA  
1992

© Copyright 1992

ISBN 980 - 221 - 587 - 2

Editorial LETRAS Y COMUNICACION  
FUNDACION DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO  
Capítulo Mérida - Venezuela

Lasercomposición: Vértice Editores.

# EL ESCÁNDALO

*Teodoro Petkoff*

Con “Mayami nuestro” Carlos Oteyza propuso una reflexión sobre la venezolanidad de nuestros “swinging days”, nuestros locos años 70, que ahora retoma y desarrolla, en otra dimensión y desde otra perspectiva, en “El Escándalo”...

Contado con madurez, sin concesiones panfletarias, el episodio de los petroespías permite a Oteyza adentrarse incisivamente, a través de los vericuetos de la corrupción, en lo que en el fondo es un examen de lo que el psiquiatra Eloy Silvio Pomenta denomina “el estilo narcisista de vivir”. Los años “mayameros” alteraron profundamente el modo de ser del venezolano. Cuando los petrodólares se derramaron en cascada sobre el país y las élites dominantes protagonizaron aquel focejeo frenético por quedarse con la mayor parte posible del maná petrolero, el más humilde venezolano sintió que no había razón alguna para permanecer fuera de la rebatiña. Los valores del disfrute sensual de la raqueta y del poder que ella da, el sacrificio de cualquier preocupación en el altar del enriquecimiento fácil, pasaron a dominar la imaginación de los venezolanos de clase media hacia arriba —contemplados no sin expectativas fantasiosas por los venezolanos de clase media hacia abajo.

Ese venezolano típicamente middle class, profesional con pocos años de graduación, instalado brillantemente en los engranajes de la industria

petrolera, con una vida familiar relativamente bien estructurada, es el que sirve a Oteyza para pintar no sólo cómo es que la corrupción ha ido grangrenando el cuerpo de la administración pública, sino cómo —y es lo más grave— el país se fue haciendo complaciente, tolerante, y hasta admirativo e implícitamente cómplice, con los “vivos” que saben sacar provecho de su pase por la fronda burocrática del Estado. Pero también sirve ese personaje, actuado por Flavio Caballero, para que Oteyza lance una mirada, no sin comprensión y compasión, sobre la descomposición y envilecimiento progresivos de las circunstancias personales y familiares de quienes fueron atrapados por la locura hedonística. Es en esa esfera donde quizás quedaron las huellas más hondas de los “rugientes” años 70.

Pero no sólo hay una exploración por la cotidianidad del “trajín” de smoking sino que también hay denuncia. Denuncia, sin retórica ni moralismo hipócrita, de un modo de vida que insulta, con su ostentación obscena, la precariedad material de la mayor parte de la gente, pero que además actúa como un factor criminógeno. Ese modesto profesional de clase media no necesita de un Mefistófeles demasiado convincente para dejarse tentar; le basta con mirar el modo de vida de sus grandes jefes y tener la convicción de que esa riqueza no puede ser completamente santa, para dejar que sus resortes morales se aflojen sin mayor resistencia. En el caso específico de la industria petrolera, el derroche y la suntuosidad que rodean la vida de los altos ejecutivos de ella (algo he oído decir de cómo es una semana santa en la casa de huéspedes de la industria en Puerto La Cruz), no son propiamente una contribución al retorno a valores más austeros y sobrios.

En fin, Carlos Oteyza, nos ha proporcionado un documento importante, un motivo de reflexión. Porque todo el mundo sabe cómo terminó el cuento de los petroespías, que en el film queda magníficamente recogido en las imágenes congeladas de su salida en avioneta por La Carlota, después que un juez (“¿cuánto hay pa’eso?”, habría dicho él), los puso en libertad sin prohibición de salida del país. Así andamos. Oteyza pregunta, con su película” ¿No vamos a hacer nada?

No quiero terminar sin decir algo sobre la factura de la obra. Porque ella es clara, narrada con coherencia y sin incongruencias, para que todo el mundo entienda. Bien actuada, por todos, sobre un guión de Cabrujas y el propio Oteyza, con diálogos creíbles y corrientes y montada con profesionalismo, viene a ser, “El Escándalo”, un momento significativo de la filmografía nacional.

## EL ESCÁNDALO

### Sinopsis

Suerte de crónica de la Venezuela contemporánea, de la euforia del boom petrolero, de la corrupción filtrándose por los poros de la sociedad venezolana, "El Escándalo", narra la vida de Antonio Campos (figura alegórica de la clase media) quien seducido por el "buen vivir" de Aroldo Benavides y el "Príncipe", Nicolás Prunhuber, representantes típicos de las clases altas, aprovecha lo que parece ser la última oportunidad de convertirse en un triunfador y sucumbe en las finas redes de la corrupción de cuello blanco.

La película desarrolla su hilo dramático a partir de distintos centros de interés: por un lado, la doble vida de Antonio Campos quien acostumbrado a vivir de un sueldo de ingeniero, dispone ahora de enormes sumas de dinero (proveniente de las más insólita y escandalosa estafa financiera jamás producida en Venezuela) que debe justificar ante su bella mujer, Julia, obstinada en implantar su proyecto de una colonia agrícola para niños excepcionales.

La nueva vida de Campos, la frecuentación de restaurantes de lujo, hermosas mujeres, clubes exquisitos, islas exclusivas, choca ahora con su antigua vida de padre de familia y solidario esposo, activista de la asociación de vecinos de su urbanización.

Un repentino viaje a Nueva York a cerrar un negocio en beneficio del grupo, representa el punto culminante, la trición que acabará con la fidelidad que debe a Oscar Mateos, Director de la empresa donde trabaja. Por otro lado, avanza la discreta investigación del servicio de seguridad de esta empresa, creando un

suspense creciente al descubrir las conexiones de sus empleados con el grupo al que ahora pertenece Antonio Campos. El final nos deparará un insólito desenlace que muestra las imbricadas relaciones del poder económico, el poder político, y el poder judicial en los que se verá atrapado Campos.

## **Ficha Técnica**

Largometraje venezolano de ficción: 35 mm, color, 104 minutos, 1987.

Presentado y producido por YEKUANA FILMS, C.A.

Guión	José Ignacio Cabrujas y Carlos Oteyza
Producción Ejecutiva	Antonio Almeida
Dirección	Carlos Oteyza
Montaje	Freddy Veliz
Dirección de fotografía	Hernán Toro
Música original	Pablo Manavello
Dirección de arte y vestuario	Sandy Jelambi
Jefe de Producción	Helena Bocco
1º Asistente de dirección	Oscar Lucien
2º Asistente de dirección	Ana María González
Producción de campo	Davir Pernía
Script	Asunción Blanco
Asistente de producción	Geyca Urdaneta
Ingeniero de sonido	Edgar Torres
Mezcla	Orlando Andersen
Cámaras	Hernán Toro y Martín Alvarez
Asistente de cámara	Freddy Perales
Foquista	Ely Quintero
Jefe Electricista	Luis Rojas
Electricista	Alexander Barroeta



Maquinista  
Asistente de vestuario  
Maquillaje  
Asistentes a la Dir. de arte:  
  
Utilería  
Fotografía fija

Teodulfo Rojas  
Sheila Massiah  
Margarita Carmeni  
Martha Canelón y  
María F. Maragall  
Víctor Zerpa  
Mauricio Donelli

## **Actores**

Corina Azopardo  
Flavio Caballero  
Juan Manuel Montesinos  
Daniel López  
Giles Bickford  
Iván González  
Alejo Felipe  
Carlota Sosa  
Cecilia Martínez  
Lucía Rikos  
Mariano Alvarez  
Carlos Moreán  
Cayito Aponte  
Víctor Cuica  
Felix Landaeta  
Ernesto Balzi

## **Personajes**

Julia Campos  
Antonio Campos  
Nicolás "El Príncipe"  
Aroldo Benavides  
Harry Dixon  
Oscar Mateos  
Doble Feo  
Helena  
Elvira Aristigueta  
Teresa  
Gutiérrez  
Carlos Hernández  
Ricky Albornoz  
Mario Machuca  
Policarpo Salazar  
Moisés Stein

**1.- Exterior - Día - Vuelo de helicóptero.**  
**Paisaje petrolero.**

Un helicóptero sobrevuela el Lago de Maracaibo. Torres e instalaciones petroleras a la luz del atardecer.

**Disuelve a:**

**1A. Interior - Atardecer - Cabina del helicóptero.**

En la cabina del helicóptero, observando el paisaje a través de la portezuela transparente, encontramos a Antonio Campos: 35 años, chaqueta de cuero, aire de comfortable solidez.

**ANTONIO CAMPOS:** Me llamo Antonio Campos, y soy un hombre del petróleo. Casado, dos hijos. Diez años de mi vida los he pasado aquí, en esta industria.

En contraplano hacia la parte trasera de la cabina, apretados, incómodos, un camarógrafo y un sonidista. La cámara de cine concentra a Antonio en un texto ensayado.

**ANTONIO:** Mi orgullo es saber que Venezuela... puede contar con nosotros.

## **Creditos sobre**

### **1B. Exterior - Día - Vuelo de helicóptero - Lago de Maracaibo**

Tomas del helicóptero y desde él, sobrevolando la zona.

ANTONIO: (Voz en off) ¿Qué tal?

USTARIZ (Voz en off) Eso es. Ahora sí. Vamos a filmar.

### **2.- Exterior - Día - Avila.**

En un primer momento plano general de El Avila. Travelling que sigue a un par de piernas que suben el cerro. Perspectiva inusual de dos hombres que caminan a paso acelerado, teniendo como fondo la ciudad. El sonido destaca respiraciones obstinadas y rítmicas, caracterizando la secuencia.

### **3.- Exterior - Día - Pozo petrolero sobre el lago.**

Obreros y empleados presencian la filmación. Ustariz con un megáfono dando instrucciones.

USTARIZ: ...¡A sus puestos muchachos, que vamos a grabar! Sonido...

La cámara de cine en ángulo bajo encuadra la escena.

USTARIZ ...¡Cámara...! ¡Acción!

La cámara descubre a obreros concentrados en sus faenas. Antonio se aproxima a ellos, estrecha sus manos con gesto que aspira ser cordial.

ANTONIO: La mayor riqueza de Petróleos Nacionales está aquí... y es su gente. Tal vez en el mundo los haya iguales, ...pero no mejores. No mejores que Leoncio Benitez, que Beltrán Ríos, o que Carlos Garrido... con ellos aprendí aspectos de esta industria que no están en los libros.

USTARIZ: ¡Corten! Vamos a la próxima toma.

Los obreros y el equipo que presencian la filmación aplauden y felicitan a Antonio, quien se acerca a su hijo Antonio II y lo toma en sus brazos.

ANTONIO: ¡Véngase, véngase para acá, campeón! Entonces, ¿te gustó o no te gustó?

ANTONIO II: ¡Sí!

ANTONIO: (Divertido, como un juego ritual) ¿Seguro? ¿Qué vas a ser tú cuando seas grande?

ANTONIO II: Humm... millonario.

ANTONIO: ¡¡¡Millonarios!!!

Antonio lo besa.

ANTONIO: Un besote... ¡Un besote, pues!

## Créditos sobre

### 4.- Exterior - Día - Estacionamiento Cota Mil.

Aroldo Benavides y Moisés Stein se acercan trotando a un Mercedes Benz y dos motos. MACHUCA, chofer

de Aroldo, abre la maleta del auto, saca de una cava una jarra con jugo de naranja y dos copas para servirles. Luego le da una toalla a Aroldo.

AROLDO: Son 200 mil cada potro.

MOISES: No está mal, pero te contesto el lunes.

Terminan créditos sobre

## **5.- Exterior - Día - Plataforma petrolera**

5A. Vista aérea de la plataforma y de la torre petrolera.

5B. Continúa filmación de Antonio Campos, quien junto con su hijo y algunos obreros, es filmado caminando abrazados hacia la cámara.

5C. Toma aérea de la torre petrolera.

## **6.- Interior - Noche - Apartamento Campos - Cuarto de baño.**

Antonio sentado en la poceta, leyendo una carpeta de Petróleos Nacionales. JULIA le corta las puntas del pelo. Sobre el diálogo, el sonido de una pelota de goma que rebota continuamente sobre la pared.

JULIA: Pero, ¿estás contento?

ANTONIO: Claro, mi amor, es un ascenso... aunque el sueldo no es una gran cosota. ...el 10% más. No nos alcanza para salir de este apartamento.

JULIA: Bueno, pero vamos a esperar un poquito.

**ANTONIO:** Yo no quiero que mis hijos vivan en una pajarera. (Alza la voz) Antonio II, deja el juego con la pelotica y acuéstate... Si no, no hay stadium el domingo.

El ruido de la pelota cesa. Antonio guiña el ojo a Julia y ella sonríe.

**ANTONIO** (A Julia) Mi amor, un sueldo como que no funciona. Un sueldo es así como para comprar la comida, pagar el teléfono, el agua, la luz.

**JULIA:** Como todo el mundo...

**ANTONIO:** Sí... pero yo no soy todo el mundo...

**JULIA:** (Con ternura y admiración) Yo sé mi amor que tú no eres todo el mundo.

Antonio y Julia se besan.

**Exterior - Día - Edificio de Aroldo/  
Plano general de la fachada del edificio.**

**7.- Interior - Día - Edificio Oficina de Aroldo -  
Pasillo.**

Aroldo y Nicolás entran en una oficina, en cuya puerta leemos "BEHAPRUNH Asesoría Financiera". Un par de secretarias les reciben al entrar.

**NICOLAS:** La verdad es que yo no sé si vale la pena ir a Nueva York.

**AROLDO:** Bueno, si no te vas a Nueva York te